

May 2022

Morena en Tierra Colonizada

Samantha Camacho

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.csumb.edu/writingwaves>

Recommended Citation

Camacho, Samantha (2022) "Morena en Tierra Colonizada," *Writing Waves*: Vol. 5, Article 6.
Available at: <https://digitalcommons.csumb.edu/writingwaves/vol5/iss1/6>

This Article is brought to you for free and open access by the Student Journals at Digital Commons @ CSUMB. It has been accepted for inclusion in *Writing Waves* by an authorized administrator of Digital Commons @ CSUMB. For more information, please contact digitalcommons@csumb.edu.

Morena en Tierra Colonizada

Samantha Camacho

Keywords: identidad, autobiografía, Spanglish, México, EE.UU

Como alguien de ascendencia latine, nacida en los Estados Unidos (EE.UU.), mi experiencia como latina de primera generación ha sido compleja, especialmente en términos de dar forma a mi identidad cultural. Existen varias etiquetas relacionadas a la comunidad latine. Durante la mayor parte de mi vida, solo escuché de uno, mexicano/a. Fue hasta la escuela secundaria, la high school, que conocí las otras etiquetas relacionadas con la herencia Latine. Por ejemplo, hispano/a, latino/a, mexico-americano/a, y chicao/a. Mientras subía la escalera educativa y avanzaba a la universidad, me presentaron aún más términos, términos que son más inclusivos, como Latinx (o latine) y Chicanx. Siempre sentí la necesidad de elegir una etiqueta y apegarme ¹ a ella. Sin embargo, esa tarea puede ser cada vez más difícil cuando se nace entre dos culturas. El dilema de "¿Quién soy yo? y ¿Qué soy yo?" está influenciado por que tan bienvenido te hace sentir tu comunidad.

En mi caso, en términos de cómo me identifico culturalmente, no tengo una preferencia particular. Como David Bowels citó a su esposa en un tweet que fue publicado en un artículo de BBC News Mundo, "... no me molesta que me digan hispana, porque a huevo hablo español. Ni latina, porque obviamente vengo de México, un país latinoamericano. . . " Sin embargo, si tuviera que elegir solo una etiqueta, elegiría mexicana. Es la etiqueta con la que crecí y más

¹Continuar haciendo o usando (algo) especialmente cuando es difícil hacerlo

resueno porque aunque no nací en México, México nació en mí. Lo llevo en la sangre y estoy orgullosa de ello. No me molesta la etiqueta mexicana-americana. De hecho, voy y vengo entre mexicana y mexicana-americana. En términos de ser identificada como Latinx o Hispanx, no es algo que tome a mal. No son etiquetas que uso frecuentemente porque son un poco nuevas para mí, pero reconozco su importancia en nuestra cultura cada vez más diversa. Como resultado, trato de incorporar Latinx o Hispanx en mi vocabulario cuando estoy en una situación académica o profesional debido al respeto que tengo por las personas no binarias.

Nací en Salinas, CA. Mis padres, en cambio, nacieron en México. Mi mamá es de Michoacán y mi papá de Jalisco. Ambos emigraron a California a una edad temprana. Unos años después de conocerse en la escuela de adultos de Salinas, me tuvieron a mí, su primer hija. Salinas ha sido mi único hogar y este factor tuvo una influencia significativa en mi identidad cultural. La comunidad mexicana domina en gran medida Salinas. Como resultado, la etiqueta "mexicano/a" era prominente en mi comunidad. Aunque no prefería esa etiqueta de niña, así es como mi comunidad me solía etiquetar. Corridos ² sonaban desde la camioneta de mi vecino, mi tía me consentía con platillos tradicionales (pozole, tamales, gorditas, etc.), teníamos el cuadro de La Última Cena ³ que cada latine tiene encima de su comedor, mi mamá y yo veíamos telenovelas cada noche, mi cultura me rodeaba y me sigue rodeando a pesar de que ya no tanto en la universidad. Sin embargo, debido a tales experiencias que tuve al crecer rodeada de la cultura mexicana, un ambiente colorido y animado ⁴, crecí a ultimamente tener una fuerte conexión con la etiqueta "mexicana."

El español fue mi primera lengua. Lo adquirí a través de mi familia y el inglés a través de la escuela. De niña, hablaba español con frecuencia. Era como me comunicaba con todos en mi vida en ese momento, eso es, mi familia, amigos, y mi comunidad latine. Solo usaba el inglés en clase, pero aun así, no lo practicaba mucho, ya que mis clases eran bilingües. Sin embargo, después del tercer grado, mi escuela dejó de ofrecer clases bilingües, así que tuve que hacer la transición a clases impartidas ⁵ en inglés. Como resultado, comencé

²Género musical en México que narra la historia de un personaje real y/o mítico.

³Una pintura mural del artista italiano del Alto Renacimiento Leonardo da Vinci.

⁴Que está dotado de vida.

⁵Dar, ofrecer.

a practicar inglés con más frecuencia. Pronto, mis conversaciones en la escuela y, eventualmente, fuera de la escuela, lentamente se volvieron más dominantes en inglés.

Mi hermana nació casi seis años después que yo. Después de que ella naciera, mis padres me animaron a hablar inglés en casa para que mi hermana pudiera aprenderlo con más facilidad. A medida que mi hermana creció y pudo verbalizar en inglés, el inglés se hizo más presente en casa y poco a poco mi dominio del español disminuyó, ya que mis padres aprendieron palabras al escucharnos hablar. En otras palabras, podían entendernos cuando usábamos el inglés y, a veces, incluso usaban algunos términos en inglés para expresarse. Al ser bilingüe español-inglés, soy consciente de que mi dominio de ambos idiomas no es tan perfecto como el de un monolingüe en español o inglés. Aunque a veces me cuesta expresarme en ambos de los dos idiomas, con el que me siento más cómoda es el inglés debido a su presencia dominante en mi entorno académico y personal. Sin embargo, esta característica mía no me hace sentir menos mexicana.

Algunas veces en mi vida, alguien ha tratado de "prescribir"⁶ cómo debo hablar, más en español que en inglés, y especialmente durante mis visitas a México. Por ejemplo, mi familia ha corregido mi uso de "troca" por "camioneta," "soda" por "refresco," "parqueadero" por "estacionamiento," y "sorry" por "perdón." Experiencias como estas me han hecho sentir insegura sobre mi uso de español varias veces. Aunque me he vuelto más cómoda con el inglés a través de los años, el español sigue siendo una gran parte de mi vida e identidad. Interactúo con mi cultura mexicana todos los días, y por lo tanto, práctico español a diario. Como resultado, me siento cercana a mis raíces mexicanas a pesar de haber crecido en los EE. UU. y haber sido juzgada por mi "mal" uso de español. Además, la capacidad de los latines de comunicarse en español o no, no debe hacernos más o menos latines, mexicanes, hispanes, etc. que otra persona.

Recientemente, he sentido una conexión más fuerte con mi cultura ya que he visitado la ciudad natal de mis padres con más frecuencia dentro del último año. Cuando era niña solía sentirme avergonzada por ser mexicana. No me gustaba mi piel morena, mis ojos oscuros, ni mi cabello grueso y a veces deseaba no tener que usar el español para comunicarme con mis padres y mi comunidad.

⁶Gramática que recoge las normas sobre el uso del idioma.

La razón por la que me sentía tan avergonzada de mis raíces tenía mucho que ver con haber crecido como latina en los EE. UU. Me veía en las personas que me rodeaban (en mi comunidad) pero rara vez me sentía vista y representada en algo más allá de mi mundo en Salinas.

Cuando era niña, recuerdo haber notado que nuestros roles como latines en diferentes sectores eran muy limitados. De una manera, estábamos atrapados en una caja y no podíamos salir de ella. Mi gente latine no llegaban a ser médicos o policías. Eramos farmworkers o a los que perseguían los policías. Tampoco llegábamos hacer los personajes principales de películas o televisión estadounidense. Al contrario, eramos la criada, el cholo, o el amigo extranjero. Más importante, las “chicas bonitas” retratadas en la industria del entretenimiento solían ser de piel clara. Eso era suficiente para que una niña con características étnicas cayera en el camino de la autocrítica. A medida que avanzaban los años y nuestra sociedad aumentaba en diversidad, este problema ha comenzado a disminuir lentamente. Hoy en día, la nueva generación de latines aparece tender una conexión más fuerte y orgullosa con su cultura debido a la mejor representación en los campos profesionales y en la industria del entretenimiento.

Como alguien que nació entre dos culturas, expreso mi biculturalidad orgullosamente a través de mi uso de Spanglish ⁷, mis conjunto de valores, y mis prácticas culturales. Por ejemplo, con respecto a mi uso de Spanglish, cambio entre español e inglés a diario en mis conversaciones y los medios que consumo (música, programas de televisión, libros, influencers de las redes sociales, etc.). No ha existido un día en mi vida en el que haya participado únicamente en actividades o conversaciones en español o inglés. Otra forma en la que expreso mi biculturalismo es a través de mis valores. Por ejemplo, valoro la independencia, hacer lo necesario para crear una vida plena para uno mismo (valor estadounidense), pero también valoro el familismo, la importancia de tener una fuerte lealtad familiar y cercanía (valor latine).

En términos de prácticas culturales, participó en tradiciones mexicanas tanto como estadounidenses. A mi familia le gusta celebrar el cuatro de julio, el día de la independencia de EE.UU. principal-

⁷Variedad lingüística en la que se mezclan elementos (especialmente, léxicos y morfológicos) de las lenguas española e inglesa, que hablan algunos hispanos de los Estados Unidos.

mente por los fuegos artificiales y el Día de Acción de Gracias por la oportunidad de reunirnos como familia y preparar platillos. Sin embargo, estas tradiciones estadounidenses, aunque las celebramos, no tienen mucho significado para nosotros. Por otro lado, días festivos como el 16 de septiembre en que se celebra la independencia de México y el primero al dos de noviembre en que se celebra el Día de los Muertos, son más significantes para mí y mi familia porque celebramos a nuestros ancestros queridos y a nuestro México lindo.

Reflexionando sobre mi conexión con mi cultura, mis experiencias como latina en los EE. UU., las prácticas culturales en las que participó y cómo expreso mi biculturalidad, me siento orgullosa de mis raíces y lamento alguna vez haber sentido lo contrario. Mi cultura mexicana es una gran parte de mí y lo será siendo no importa a dónde me lleve la vida o lo que la gente trate de decir de mí debido a mi biculturalidad.

About the Author:

Samantha is a fourth-year psychology undergraduate at California State University, Monterey Bay. She is also a UROC researcher exploring how white supremacy reasserts itself in city decision-making through a qualitative analysis of public hearing transcripts. Outside of research and academics, Samantha enjoys reading and journaling. Journaling has helped Samantha practice the art of creative and personal writing. "Morena en Tierra Colonizada" is her first published piece.